

Trump no ha puesto ningún plazo a Irán para el acuerdo, dice la Casa Blanca

GUERRA. De esta manera, EE.UU. salió a desmentir que hubiera impuesto un nuevo ultimátum de cinco días para poner fin al conflicto bélico. Por otra parte, el Pentágono calcula que el desminado del estrecho de Ormuz podría tardar hasta 6 meses.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, no había fijado, al menos hasta el cierre de esta edición, ningún plazo a Irán para alcanzar un acuerdo que ponga fin a la guerra, después de prorrogar el alto al fuego, informó la Casa Blanca.

“El presidente no ha establecido un plazo firme para recibir una propuesta iraní”, declaró en una rueda de prensa la vocera de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, quien agregó: “En última instancia, el cronograma estará dictado por el comandante en jefe (Donald Trump)”.

La vocera desmintió así la información publicada por algunos medios de comunicación de que Trump habría puesto un plazo de entre tres y cinco días para que el Gobierno iraní le presente una propuesta de paz.

Según Leavitt, Trump está ofreciendo “flexibilidad” a un régimen que está, según dijo, diezmando y dividido por la ofensiva emprendida por Estados Unidos e Israel desde el 28 de febrero.

Trump afirmó ayer que existe la posibilidad de retomar mañana las negociaciones con el Gobierno iraní en Pakistán.

“Es posible”, respondió en declaraciones al diario New York Post al ser consultado por las informaciones procedentes de Islamabad que apuntan a una eventual reanudación de las conversaciones de paz en las próximas 48 horas.

Trump anunció el martes su decisión de extender de forma indefinida el alto al fuego con Irán hasta que el Gobierno

de la República Islámica, al que considera dividido, le presente una propuesta unificada de acuerdo.

El presidente estadounidense tomó esa decisión a pocas horas de que este miércoles venciera el alto al fuego vigente y a pesar de que el mismo martes declaró que no pretendía prorrogarlo y que estaba dispuesto a retomar los “bombardeos” contra Irán.

Irán afirmó este miércoles que volverá a la mesa de negociación con Estados Unidos cuando se den las “condiciones necesarias y razonables” y aseguró que el país está preparado para defenderse en caso de nuevos ataques.

A pesar del alto al fuego, Irán mantiene prácticamente bloqueado el estrecho de Ormuz, clave para el comercio de petróleo, y Estados Unidos aplica un bloqueo naval contra buques y puertos iraníes.

DESMINADO

En relación a Ormuz, el punto más sensible de la actual guerra, ayer el Pentágono indicó que estima que las operaciones de desminado no se empezarán a realizar hasta que acabe la guerra contra Irán y que podrían llevar hasta seis meses, lo que dificultaría la pronta normalización del tráfico marítimo en este paso vital para el comercio de hidrocarburos, según informó ayer el diario The Washington Post.

Según tres fuentes anónimas citadas por el rotativo, un alto funcionario del Departamento de Defensa compartió esa estimación en una sesión informativa celebrada el mar-


tes con miembros del Comité de Servicios Armados de la Cámara Baja estadounidense.

Estos cálculos implican que los efectos económicos del conflicto podrían durar hasta casi final de año incluso si la paz entre Teherán y Washington se acordara de manera inminente, y aún se sentirían cuando EE.UU. celebre el próximo noviembre sus elecciones de medio mandato, vitales para que Trump y los republicanos mantengan el control de ambas cámaras en el Congreso.

Además de los efectos disruptivos para la economía global que está teniendo la guerra, el conflicto se ha vuelto tremendamente impopular, incluso entre las bases trumpistas, por el gasto militar y la subida en el precio de los combustibles que implica.

Los tres funcionarios citados señalaron que el funcionario del Pentágono aseguró que Irán podría haber colocado en el estrecho más de una veintena de minas, y que algunas de ellas habrían sido colocadas empleando sistemas de control remoto o embarcaciones pequeñas, lo que dificulta su detección por parte de las fuerzas estadounidenses.

Se cree además que Irán podría tener dificultades para encontrar muchas de las minas plantadas en la zona.

Antes del inicio de la guerra, el pasado 28 de febrero, por Ormuz transitaban parte importante del crudo y gas natural que se exportan globalmente, principalmente a grandes economías asiáticas como Japón o Corea del Sur. 



TRUMP ESPERA RETOMAR MAÑANA LAS NEGOCIACIONES CON EL GOBIERNO IRANÍ.